

para sumar a su experiencia algo nuevo o distinto con lo que poder seguir avanzando en su carrera.

Hay dos estrategias que trae Edith Litwin (2007) que colaboran en el quehacer de la buena enseñanza, que son inspiradoras a la hora de pensar en el proceso de aprendizaje y son: la integración y la pregunta del docente. En la primera plantea la necesidad que exista una relación en cuanto a los temas o conceptos a enseñar, para poder vincularlos unos con otros, poder reconocer lo principal de lo secundario. Esto contribuye en la actualización de los temas dados en clase, un tema tiene relación con el siguiente y el anterior, brindando una continuidad en el aprendizaje, no encasillándolo y cerrándolo una vez incorporado. En cuanto a la pregunta del docente, la utiliza como herramienta para evaluar lo comprendido en los estudiantes, generando reflexión en ellos, tienen que ser preguntas pensadas por parte del docente donde pueda testear qué se entiende y qué no sobre lo enseñado. “La buena pregunta ayuda y no entorpece, entusiasma y no inhibe, estimula y no atemoriza. Se basa en la confianza y el deseo por parte de los docentes de que sus alumnos aprendan y comprendan”. (Litwin, 2007, p. 10). A estas estrategias también le suma el tema del entusiasmo o pasión que debe estar como un ingrediente infaltable a la hora de enseñar, para poder llegar a los estudiantes y transmitir junto con los conocimientos un aprendizaje real logrando ese poder transformador que tienen la educación en sus vidas y el rol que desempeñarán en la sociedad que construirán mediante la profesión que hayan elegido.

Conclusión

Para concluir vemos la importancia de una buena enseñanza, en la forma en que se enseña la materia, en un espacio que estimula la manifestación libre, que haya un lugar para la reflexión, generando propuestas de trabajo que permitan la participación de los estudiantes como factores que colaboran en un aprendizaje real de ellos, para lograr una transformación en sus vidas no solo desde lo académico sino en lo personal, ayudándolos a convertirse en mejores profesionales e integrantes de la sociedad en la que viven.

Referencias bibliográficas

- Astolfi, J. P. (2002). *Aprender en la escuela*. Chile: Dolmen Estudio
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Maggio, M. (2013). *Enriquecer la enseñanza superior: búsquedas, construcciones y proyecciones*. Inter-Cambios, N°1, marzo.
- Litwin, E. (2004-2007). *La clase inaugural y la clase ilustrada: nuevas perspectivas para el análisis de las configuraciones didácticas del aula universitaria*. Secretaría de Ciencia y Técnica, UBA.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agaña en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: How through good teaching we can generate a more effective and active student learning. How to conduct a good education for active participation in class, creating an optimal environment for learning, providing work strategies that allow reflection and discussion of students. Collaborate in generating own views, resulting in a transformation in individual and collective, not only academically but socially.

Key words: powerful teaching - effective learning - active participation - individual transformation - motivating teaching

Resumo: Como através de um bom ensino podemos gerar uma aprendizagem mais eficaz e ativa dos alunos. De que maneira levar a cabo um bom ensino para conseguir uma participação ativa na classe, gerando um ambiente ótimo para a aprendizagem, contribuindo estratégias de trabalho que permitam a reflexão e discussão dos estudantes. Colaborando na geração de pontos de vista próprios, obtendo como resultado uma transformação individual e coletiva, não apenas academicamente, mas socialmente.

Palavras chave: Ensino poderoso - aprendizagem efetiva - participação ativa - transformação individual - ensino motivadora

^(*) Carolina Silvia Oreiro: Diseño Gráfico (Universidad de Buenos Aires)

La importancia del desarrollo de las competencias psicosociales en el trabajo en equipo en el aula-taller

Analía Pirlone ^(*)

Resumen: Según Mastache “es en la mirada del otro, en el espejo que el otro constituye para cada uno, que es posible conocer y conocerse (o re-conocerse)”. (2009, p.114).

El intercambio con los otros es una de las mejores herramientas para facilitar la comprensión de la realidad, tanto externa como interna. Este es el motivo por el cual es tan importante el dispositivo de trabajo en equipo en el aula-taller.

A partir de la observación y el análisis del trabajo del otro, estableciendo relaciones, generando comparaciones, debatiendo, encontrando relaciones, podemos construir esas aptitudes que tienen que ver con poner en duda nuestras propias certezas.

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: noviembre 2016

Los estudiantes a partir de dinámicas que experimentan trabajando en equipo comienzan a construir aptitudes que le van a servir como herramientas para el momento en el que, como profesionales en ejercicio, tengan que poner en práctica lo que Schön (1992) llama reflexión en acción.

Palabras clave: mirada del otro - comprensión de la realidad - profesionales competentes - aula-taller - conocimiento en acción - reflexión en acción – practicum reflexivo – trabajo en equipo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 47]

“Es en la mirada del otro, en el espejo que el otro constituye para cada uno, que es posible conocer y conocerse (o re-conocerse)”. (Mastache, 2009, p. 114).

El trabajo en equipo más allá de ser comprendido como un dispositivo que posibilita el aprendizaje de los contenidos técnicos, permite, desde la práctica, el desarrollo de las capacidades psicosociales de los estudiantes. Capacidades fundamentales en su desempeño como futuros profesionales competentes. “Una persona competente es alguien que posee no solo los conocimientos y destrezas técnicas, sino también las capacidades prácticas o psicosociales requeridas por la situación”. (Mastache, 2009, p.79).

En la actualidad, con un mayor acceso a la información y un crecimiento en las demandas del mercado laboral, el conocimiento adquiere un nuevo lugar y en consecuencia la formación de los estudiantes. Tenemos el desafío de formar profesionales que puedan desempeñarse en un ambiente realmente complejo y de constante innovación. Como docentes, vemos la necesidad de focalizarnos fuertemente en incentivar en ellos capacidades que van más allá de la adquisición de conocimientos y competencias técnicas; teniendo en cuenta que este futuro profesional, deberá manejarse en entornos de interacción con otros profesionales de la misma o de distintas áreas. Deberá negociar, acordar, interpretar, consensuar para tomar decisiones en equipo, comunicarse de forma oral y escrita, trabajar con responsabilidad social, entre otros.

Mastache (2009) nos detalla algunos criterios utilizados para el desarrollo de estas capacidades psicosociales que nos interesa analizar en relación al dispositivo de trabajo en equipo en el aula-taller.

En principio, es importante considerar que, en la situación de enseñanza, el estudiante se encuentra con saberes, prejuicios y opiniones previas, por lo tanto es fundamental que se encuentre en una actitud de apertura a dejarse impregnar, a poner en juego sus propios pre-conceptos, a aceptar lo que es con independencia de su saber, a escuchar la opinión del otro y poder contrastarla con la propia. Y así generar lo que Fernández (1994) llama conocimiento elucidante (Mastache, 2009, p. 110).

En el trabajo con el otro realizamos constantemente un proceso de contraste de miradas e interpretaciones de la realidad, tratamos de entender a través del otro, de comparar esa mirada externa con nuestra mirada interna. Este proceso estimula la generación de nuevas concepciones y favorece la construcción de nuevos saberes. Además, la comprensión de la mirada del otro, paradójicamente nos lleva a la reflexión sobre nosotros mismos. Porque esta apertura al conocimiento no implica

abandonar nuestro propio marco sino dejarlo a un costado para poder luego volver sobre él.

El desarrollo de las capacidades psicosociales, cuyo tratamiento es complejo, solo es posible a través de la vivencia propia de cada uno de los estudiantes. Es decir, “en cierto sentido, se aprende a negociar negociando, a comunicar comunicando, a trabajar en equipo trabajando en equipo”. (Mastache, 2009, p.109).

En la dinámica de aula-taller buscamos incentivar en los estudiantes estas capacidades, las cuales serán herramientas necesarias a lo largo de toda su carrera y luego en su ejercicio como profesionales. Impulsándolos a tomar un rol activo en su propia formación.

Las competencias y las capacidades no se enseñan ni se aprenden: se construyen, se desarrollan, se forman a través de la práctica, a partir de situaciones que demandan alcanzar un objetivo, resolver un problema, tomar una decisión propia del ámbito profesional. (Mastache, 2009, p. 82).

Por lo tanto, consideramos que el trabajo en equipo en el aula-taller es el mejor espacio para experimentar esta dinámica de interacción teoría-práctica que promueve en los estudiantes estas capacidades que van más allá de los saberes técnicos y que los van a constituir como buenos profesionales en un futuro.

El aula-taller funciona como lo que Schön (1992) denomina *practicum* reflexivo. Un espacio centrado en la reflexión en acción, donde la teoría y la práctica se interrelacionan y las delimitaciones entre ellas se vuelven difusas, donde a partir de la práctica se puede aprehender la teoría, donde el estudiante a través de la experimentación pueda hacerse preguntas que posibiliten traer a la luz nuevas teorías, donde el docente cumple un rol de tutor guiando la construcción del conocimiento en conjunto.

“El trabajo del *Practicum* se realiza por medio de algún tipo de combinación del aprender haciendo de los alumnos, de sus interacciones con los tutores y los otros compañeros y de un proceso más difuso de aprendizaje experiencial”. (Schön, 1992, p.46).

El *practicum* es una situación pensada que busca aproximarse lo máximo posible a una realidad de la práctica profesional pero que a la vez tiene sus propias reglas, lenguajes y valoraciones. Podríamos decir que se encuentra en un término medio entre el mundo universitario y el de la práctica profesional.

Lucarelli (2009), en una investigación para su doctorado sobre enseñar y aprender en la universidad nos presenta un claro caso en el que se experimenta el dispositivo de *practicum* reflexivo en el aula-taller y expresa:

La fundamentación en la observación y el análisis, la discriminación de criterios para la toma de decisiones, la interpretación de datos para elaborar estrategias, la habilidad para establecer comparaciones, la actitud respetuosa hacia la producción de otros, alternan con aprendizajes específicos del campo profesional. (Lucarelli, 2009).

A través de las distintas articulaciones teoría-práctica que se dan en las clases a partir de la interacción de los estudiantes con compañeros y docentes, vivenciando el conocimiento a través de la producción del otro y de la propia, en relación y contraste, es que se genera una didáctica realmente enriquecedora. Queremos resaltar la importancia de este espacio en un contexto como el actual, en el que la tecnología nos permite el acceso de manera casi instantánea a cualquier tipo de información, en donde existen plataformas diseñadas exclusivamente para la educación (como son, por ejemplo, los campus virtuales) pero no puede reemplazar muchas de las experiencias vivenciales en el *practicum*.

El trabajo en equipo en el aula-taller más allá de ser comprendido como un dispositivo que posibilita el aprendizaje de los contenidos técnicos, permite, desde la práctica, el desarrollo de las capacidades psicosociales de los estudiantes. Capacidades fundamentales en su desempeño como futuros profesionales competentes. “Una persona competente es alguien que posee no solo los conocimientos y destrezas técnicas, sino también las capacidades prácticas o psicosociales requeridas por la situación” (Mastache, 2009, p.79).

Es importante generar espacios de desarrollo de estas competencias psicosociales desde el marco institucional, con políticas pedagógicas claras y coherentes, dado que son fundamentales para que, el día de mañana, nuestros estudiantes ejerzan como profesionales responsables.

Referencias bibliográficas

- De Vicenzi, A. (2009). *Práctica educativa en el marco del aula taller*. Revista De Educación y Desarrollo, 10.
- Lucarelli, E. (2009). *Teoría y práctica en la universidad, la innovación en las aulas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Mastache, A. (2009). *Formar personas competentes*. México: Ediciones Novedades Educativas.
- Schön, D. (1992) *En la formación de profesionales reflexivos*. Hacia el diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones. Barcelona: Paidós.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Didáctica a cargo de la profesora Karina Agadía en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: According Mastache “is in the other’s gaze in the mirror the other is for everyone, it is possible to know and be known (or re-known)”. (2009, p.114). The exchange with others is one of the best tools to facilitate understanding of reality, both external and internal. This is why it is so important device teamwork in the classroom-workshop. From the observation and analysis of the work of the other, building relationships, generating comparisons, debating, finding relationships, we can build those skills that have to do with doubt our own certainties. Students from dynamic experiencing working together begin to build skills that will serve as tools for the time when, as practitioners, have to implement what Schön (1992) calls reflection in action.

Key words: look the other - understanding of reality - competent professionals - classroom-workshop - knowledge into action - reflection in action - reflective practicum – teamwork

Resumo: De acordo Mastache “é na mirada do outro, no espelho que o outro constitui para a cada um, que é possível conhecer e se conhecer (ou re-se conhecer). (2009, p.114).

O intercâmbio com os outros é uma das melhores ferramentas para facilitar a compreensão da realidade, tanto externa como interna. Este é o motivo pelo qual é tão importante o dispositivo de trabalho em equipe na sala de aula-workshop.

A partir da observação e a análise do trabalho do outro, estabelecendo relações, gerando comparações, debatendo, encontrando relações, podemos construir essas aptidões que têm que ver com pôr em dúvida nossas próprias certezas.

Os estudantes a partir de dinâmicas que experimentam trabalhando em equipe começam a construir aptidões que lhe vão servir como ferramentas para o momento no que, como profissionais em exercício, tenham que pôr em prática o que Schön (1992) chama reflexão em ação.

Palavras chave: Mirada do outro - entendimento da realidade - profissionais competentes - sala de aula-workshop - conhecimento em ação - reflexão em ação - practicum reflexivo - trabalho em equipe

(*) **Analía Pirlone:** Diseñadora Gráfica (Universidad de Buenos Aires). Profesora en la Universidad de Palermo en el área de Diseño Visual.

La importancia del análisis didáctico de las prácticas de enseñanza

Marina Dabove (*)

Resumen: El presente trabajo comienza planteando un interrogante acerca de la importancia que tiene la reflexión docente en las prácticas de la enseñanza. ¿Están los docentes realmente reflexionando sobre sus prácticas docentes?. Seguidamente, se entiende lo crítico de no reflexionar en contraposición con lo fructífero que resulta el progreso docente a través de la reflexión y las consecuencias en las que ambos caminos desembocan.

Fecha de recepción: julio 2016

Fecha de aceptación: septiembre 2016

Versión final: noviembre 2016